

TRIBUNA

Arena Teatro: la investigación que no cesa

GINES BAYONAS

No es nada nuevo decir que Arena Teatro es un grupo murciano que desarrolla un trabajo serio de investigación y de experimentación incesante, cuyo eco comienza a dejarse sentir fuera de nuestros límites regionales. Tras los éxitos obtenidos en Sitges y Granada, Arena ha llevado a Madrid, invitado por el Centro Dramático de Nuevas Tendencias, la última entrega de su montaje "Callejero", que no hace mucho unos cuantos tuvimos la oportunidad de ver en Archena. Quienes hemos seguido de cerca el trabajo del grupo y hemos asistido a la lucha diaria de sus componentes contra el espacio vacío, contra la nada, contra el agotamiento físico y psíquico que se deriva de la dureza de sus ensayos, podemos asegurar que, por encima de todo, una necesidad, una obsesión casi de hallar un lenguaje auténtico, contemporáneo, que defina una nueva forma de hacer y de ver el teatro, justifica por sí misma todo el esfuerzo del grupo en su conjunto (director, actores, músicos) y lo sitúa entre las experiencias teatrales más importantes y vivas que en la actualidad existen sobre la escena española.

Recientemente ha presentado en Madrid su montaje "Callejero", invitado por el Centro Dramático de Nuevas Tendencias

Desde Fase I: Usos domésticos, donde se mezclaban elementos procedentes de la Comedia del Arte, del teatro bufo, del absurdo, con una concepción rítmica y musical de los movimientos escénicos, hasta aquella primera versión de Callejero, en la cual desaparecían todo tipo de concesiones al espectador hipotético y nos sumían en una visión del teatro que desarticulaba los puntos de referencia establecidos, hay un largo e intenso camino que desemboca en la construcción de una estética propia y renovadora. No obstante, esta nueva versión de Callejero que acaba de estrenarse en Madrid supone una aventura después de la cual resulta difícil predecir por qué

derroteros proseguirá este alud de Arena.
Sincretismo

Partiendo de un sincretismo cultural que funde una técnica oriental (Teatro Noh, Teatro Kabuki) de formación del actor y de construcción del espectáculo con un concepto que desarrolla hasta límite, y aún mucho más allá, las perspectivas del teatro occidental de vanguardia, del minimalismo, de las artes plásticas, Arena Teatro ha creado un espectáculo duro, difícil, lleno de imágenes que reflejan retazos amargos de una realidad mil veces vista en los rincones oscuros de nuestras ciudades, pero que, poco a poco, va adquiriendo una dinámica propia

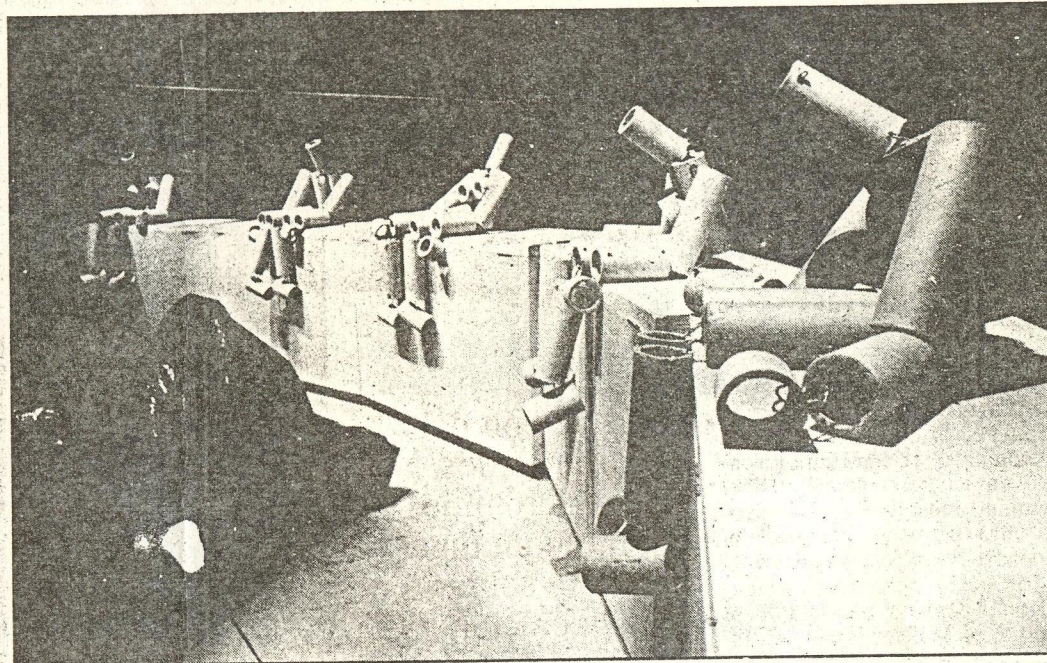
que el espectador recompone una vez tamizadas por el filtro de su propia mente, creando consecuentemente visiones distintas, complejas del escenario.

Los actores no actúan en el sentido tradicional del término, sino que ejecutan como gimnastas movimientos perfectamente sincronizados que se repiten una y otra vez superando los límites de la lógica, de lo racional; transmitiendo una sensación de agobio que se desprende del hecho mismo de la repetición y nos recuerda el trasiego de ciudades enloquecidas y al mismo tiempo monótonas, regeneradas de un rito desacralizado y vulgar.

Al contrario que en la tragedia griega o en el teatro psicoló-

gico clásico, la catarsis no se produce a través de la proyección mental que el espectador hace de sus propias pasiones en los hechos que ocurren encima del escenario, sino a través del cansancio, físico incluso, que los actores transmiten envolviéndonos en un nuevo estado emocional de contemplación.

Callejero es, en definitiva, un espectáculo que se genera a sí mismo, que se transforma y se metamorfosea al mismo tiempo que las imágenes que reproduce van cambiando en la mente de sus protagonistas, (lo cual, en cierto modo, lo acerca al jazz o, al menos, a sus fundamentos) hasta convertirse en protagonista único y colectivo del escenario.



Espectáculo "Callejero" del grupo Arena (FOTO: PACO SALINAS)